

Beneficios estratégicos

Integra todos los elementos de un proceso, permite una reacción rápida a los cambios del mercado, se esfuerza por estandarizar, determina los puntos críticos de un proceso específico controlándolo de manera responsable, aumenta la productividad, cambia la actitud hacia una mejora continua, permite aparecer ante los clientes como una organización sin fisuras y traslada los objetivos estratégicos con transparencia por todas las unidades de gestión y control.

Beneficios operacionales

Aumenta la capacidad de seguimiento en la ejecución del proceso eliminando cuellos de botella y asegurando las asignaciones de recursos, une a los empleados que pertenecen a departamentos independientes, encuentra más oportunidades para automatizar la ejecución del proceso y permite detectar actividades dentro de un proceso que no aporta valor añadido.